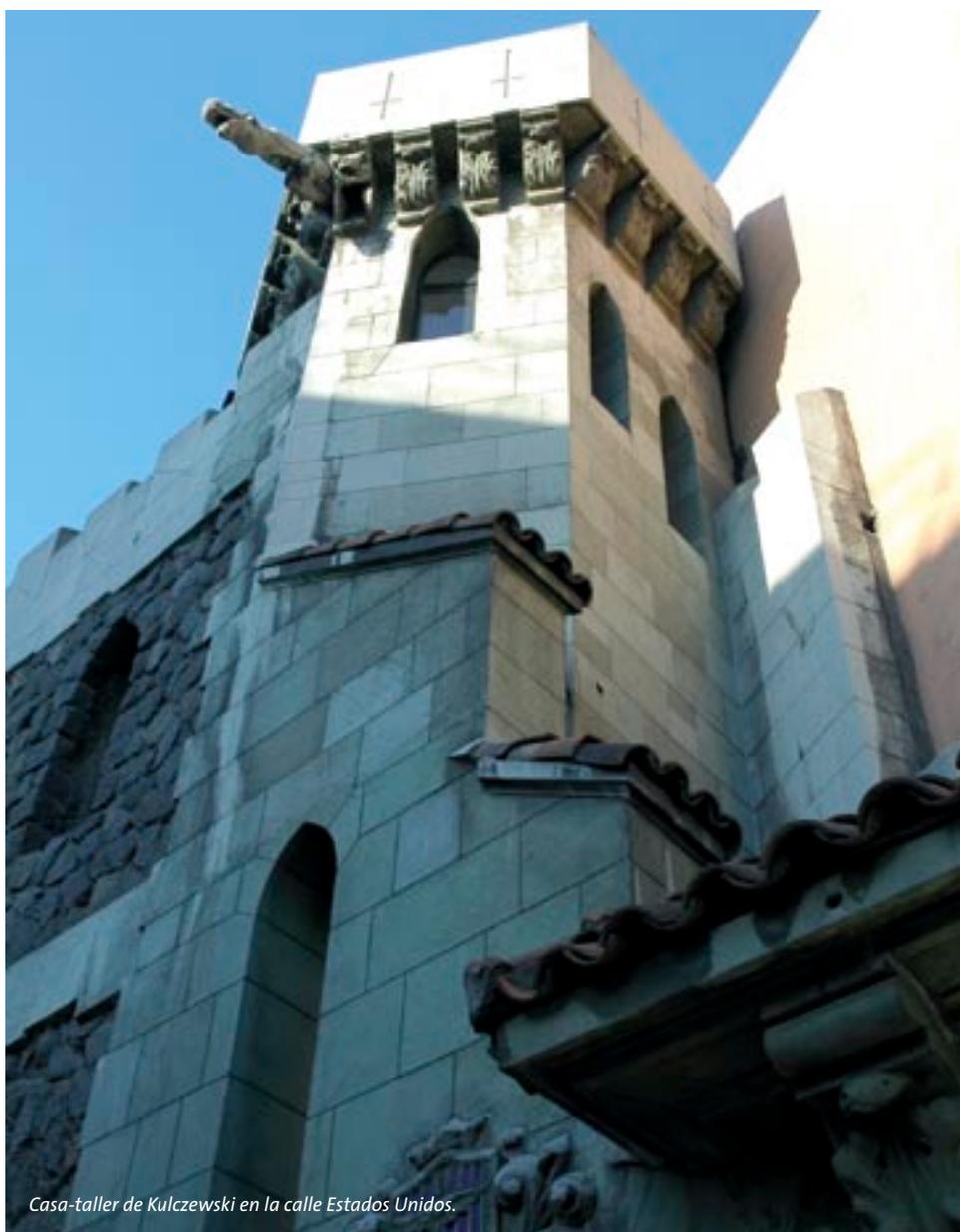


EL FACTOR K

Esto no es exactamente la historia de un solo barrio, sino la huella de un excéntrico arquitecto que desperdigó su genio modernista “a salto de mata” por todo Santiago. Aquí, la ruta de Luciano Kulczewski.

Por Hernán Díaz • Fotos Nicholas Rashford S.J.



Casa-taller de Kulczewski en la calle Estados Unidos.

El tipo a estas alturas viene a ser algo así como un ídolo segmentado del pop urbano. Pop, porque sus devotos son principalmente jóvenes desde aspirantes a arquitectos hasta simples transeúntes, y segmentado, porque los círculos más conspicuos y “arquitecturales” todavía prefieren guardar cierta distancia emotiva con el eclecticismo rampante de Luciano Kulczewski García y son menos efusivos a sus expensas.

Cuestión de gustos, pero no es fácil negarle su importancia a este prominente arquitecto chileno de ascendencia paterna franco-polaca, que falleció en 1972 dejando tras de sí una obra cuya personalidad revela hasta hoy una manera adelantada de pensar el barrio y la ciudad. Basta un sobrevuelo por los distintos focos de arquitectura kulczewskiana en Santiago para detectar su apertura de mente: neogótico y neomedievalista en su casa-taller y en el cerro San Cristóbal; *art nouveau* en la actual sede del Colegio de Arquitectos; *art déco* en el edificio La Gárgola de calle Merced, (acaso su obra más reconocida), neoclásico en la ex Quinta Meiggs... Un poco más adelante propondremos un itinerario.

Tres tipos de obra se puede, grosso modo, reconocer en la ciudad de Kulczewski: casas y edificios residenciales, conjuntos habitacionales y obras públicas. Sus hitos más conocidos son las llamativas construcciones que proyectó en las proximidades del Museo de Bellas Artes, incluyendo su propia casa-taller en la calle Estados Unidos y que hasta hoy perfilan la fisonomía bohemia del barrio Lastarria.

Parece entonces lógico fijar el campamento base de una expedición por la ciudad de Kulczewski en alguna de las callejuelas del triángulo formado por la Alameda y Merced, desde la Plaza Italia hasta Victoria Subercaseaux, en los faldeos del cerro Santa Lucía. La estratégica localización felizmente coincide con la cercanía del Mercado Central, donde al regreso el premio mayor será un mariscal o caldillo a los que el propio Kulczewski se aficionaba.

Su primera obra conocida, fechada en 1916 cuando todavía era un estudiante de arquitectura, es la fachada de la casa ubicada en el número 1854 de calle Agustinas. En ella adelanta ya su futura y característica inclinación por la expresividad modernista del entonces emergente movimiento art nouveau. Pero vamos por parte.

SECTOR PARQUE FORESTAL- CERRO SAN CRISTÓBAL

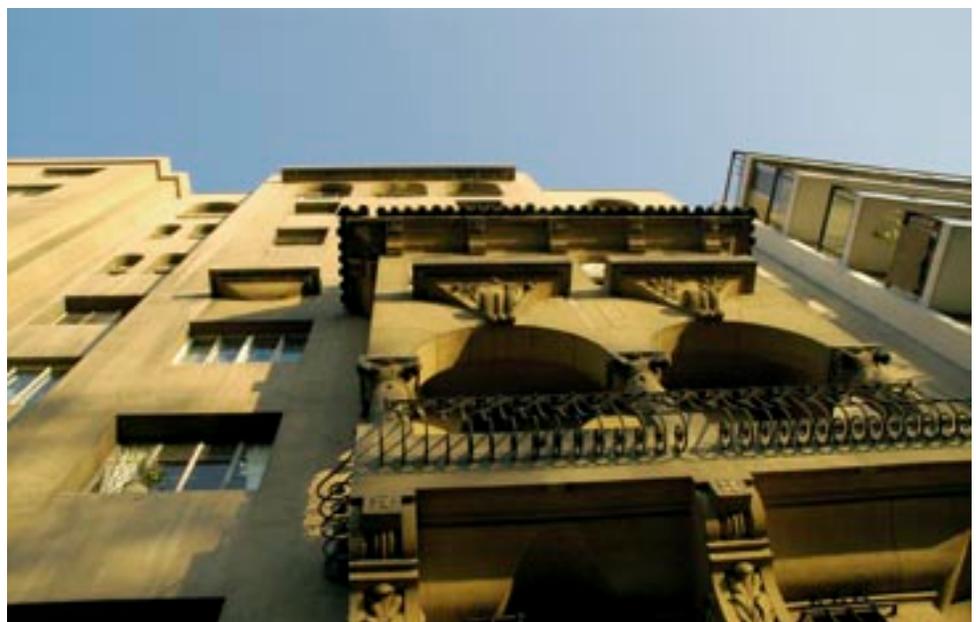
Dos emplazamientos principales encuentran obras de Kulczewski en las proximidades de la Plaza Italia: el barrio Lastarria y el acceso Pío Nono del cerro San Cristóbal. Esta última fue su primera gran obra y coincidió con la habilitación del sector como paseo público de la ciudad, iniciada con la construcción del funicular que lleva a la cumbre. Entre 1921 y 1922, el arquitecto proyectó la estación inicial del funicular, con sus reminiscencias medievales y detalles interiores de figuras que perfectamente podrían haber ilustrado una edición temprana de *El Señor de los Anillos*. (Sin ir más lejos, con J. R. R. Tolkien son perfectamente contemporáneos: Kulczewski nació en Temuco el 8 de enero de 1896 y murió en Santiago el 19 de septiembre de 1972; Tolkien nació en lo que hoy es Sudáfrica el 3 de enero de 1892 y murió el 2 de septiembre de 1973 en Oxford. ¿Carta astral?)

Kulczewski diseñó también el restaurante en la cumbre del cerro, el *roof garden* o terraza y algunas estructuras menores hoy casi desaparecidas, como el antiguo laboratorio fotográfico. Cuando le preguntaban qué obra suya consideraba mejor lograda, el arquitecto solía mencionar el cerro San Cristóbal: "...Los días domingo, cuando ando por ahí y veo en las tardes miles y miles de obreros y de gente que viene bajando del cerro, donde han pasado el día, ésa es una de las más grandes satisfacciones que tengo, posiblemente más que cualquier otra satisfacción producida por una situación de orden estético...". Kulczewski, dicho sea de paso, participó de la fundación del Partido Socialista de Chile y a él se atribuye el diseño del logo original del partido.

Las cercanías del Parque Forestal es el otro núcleo de obras del arquitecto y reúne las que probablemente mejor reflejan su paleta de estilos. La más conocida de todas es el edi-



Estación inicial del funicular, reminiscencias medievales en Bellavista.



Edificio de departamentos en calle Merced.

ficio de departamentos conocido como “el de la Gárgola” por la grotesca figura ornamental que acecha desde la terraza del edificio de siete pisos, con frente hacia la calle Merced y la Alameda. Ubicado algunos metros hacia el poniente por calle Merced, un segundo edificio de su autoría explora esta vez los relieves ornamentales desde una sensibilidad mucho más ibérica y *art déco*.

Devolviéndonos hacia el oriente por Merced hasta la calle en cuya esquina alguna vez funcionara el consulado de EE.UU. (y llamada, cómo no, precisamente “Estados Unidos”), se llega a la famosa “casa de los Torreones”, un pequeño castillo de formas neogóticas que fuera la peculiar morada de la familia Kulczewski Yánquez. Emplazada en un extraño terreno triangular que forzó al arquitecto a buscar soluciones tan complejas como radicales, según propia confesión de su autor, la casa se inspira en el estilo italiano del siglo XVIII. Sin embargo, la profusión de detalles figurativos y los guiños a diversos estilos hacen de esta construcción un verdadero homenaje a la libertad creativa.

Saliendo hacia la Alameda por calle Namur, luego doblando hacia la Plaza Italia, nos encontramos con una de las construcciones más representativas de la influencia que el *art nouveau* francés tuvo en Kulczewski. Hoy la construcción alberga el Colegio de Arquitectos y mantiene casi intactas sus características originales.

SECTOR PROVIDENCIA-ÑUÑO A

Conjunto calle Keller, 1925

En los años 20 también existían los proyectos privados de desarrollo inmobiliario. Y Kulczewski, que excéntrico y todo era uno de los arquitectos más en boga de la plaza, tuvo oportunidad de plasmar su visión en varios de ellos. Uno de los más representativos es el conjunto urbano de calle Keller en la comuna de Providencia, por Manuel Montt, entre Valenzuela Castillo y Alférez Real. Se trata de



Detalle del célebre edificio La Gárgola, en el barrio Lastarria.



Frontis del edificio en calle Merced.



La actual sede del Colegio de Arquitectos es una de sus obras más emblemáticas.



Conjunto urbano en la calle Keller, comuna de Providencia.

una agrupación de casas de uno y dos pisos que alterna viviendas pareadas con otras de fachada continua, lo que, sumado a la profusa utilización de ornamentos secundarios integrados a la arquitectura, perfila una característica preponderante en el estilo de sus urbanizaciones: la heterogeneidad dentro de la unidad. Mucho tenía que ver en esto el modelo de ciudad jardín que Kulczewski propugnó en el diseño de sus conjuntos habitacionales, recogiendo el pensamiento del urbanista inglés Ebenezer Howard, quien a fines del siglo XIX desarrolló el tema en su obra Ciudades-jardín de mañana (1902). Dicho concepto integraba comunidades urbanas residenciales rodeándolas de “cinturones verdes” y cuidando de preservar el equilibrio con áreas industriales y agrícolas. Por supuesto, la utopía no resistió razones económicas.

Población militar Leopoldo Urrutia, 1926-1928

A mediados de los años 20, Luciano Kulczewski proyecta esta población de 113 casas destinadas a oficiales del Ejército y Carabineros, y ubicada al final de la calle Manuel Montt, casi llegando a avenida Irarrázaval. Una vez más, el arquitecto consigue plasmar en un desarrollo de viviendas económicas la dignidad consustancial a su visión de la arquitectura, donde los medios expresivos y detalles ornamentales realzan e individualizan las unidades que componen este proyecto levantado en fachada continua.

SECTOR SANTIAGO-CENTRO Conjunto calle Virginia Opazo, 1940

Las 31 casas que conforman este verdadero remanso en plena Alameda, donde alguna vez se levantara el palacio de la famosa Quinta Meiggs (cuyo loteo, a principios del siglo pasado, dio origen al elegante barrio República), constituyen toda una ruptura de Kulczewski con esa vocación lúdica habitualmente expresada en notas ornamentales medievalistas



Conjunto Virginia Opazo, en pleno centro de Santiago.



Piscina escolar de la Universidad de Chile: deporte acuático art déco.



Casa esquina en José Domingo Cañas y Teniente Compton, Ñuñoa.



Casa Calpe, que hoy funciona como un hogar de niños en la comuna de Macul.



Detalle de la casa-taller del arquitecto, aficionado a las criaturas fantásticas.

y barrocas. Levantado en 1942, este conjunto marca un insospechado “regreso” de Kulczewski a un neoclasicismo *adamesco* (por el arquitecto escocés del siglo XVIII Robert Adam) desconocido en él hasta ese momento. Casas blancas y pareadas de dos pisos, levantadas en fachada continua y con ventanas rectangulares u octogonales que le dan una atmósfera inusitada a un sector enclavado en pleno tránsito metropolitano.

SECTOR RECOLETA-INDEPENDENCIA

Piscina escolar, 1928-1929

Acaso una de las obras más originales de Kulczewski, este recinto deportivo de carácter público y raigambre art déco confirma la originalidad de un arquitecto capaz de manejar un amplio rango de vocabularios y componer con ellos sin renunciar a una cierta originalidad chilena del conjunto. Si bien la mantención recibida en el curso de los años no ha sido justa con este recinto dependiente de la Universidad de Chile –hoy incluso la piscina se encuentra cerrada– el edificio tiene por gran mérito haber plasmado una visión local de una corriente arquitectónica en boga internacionalmente.

Población Los Castaños, 1930

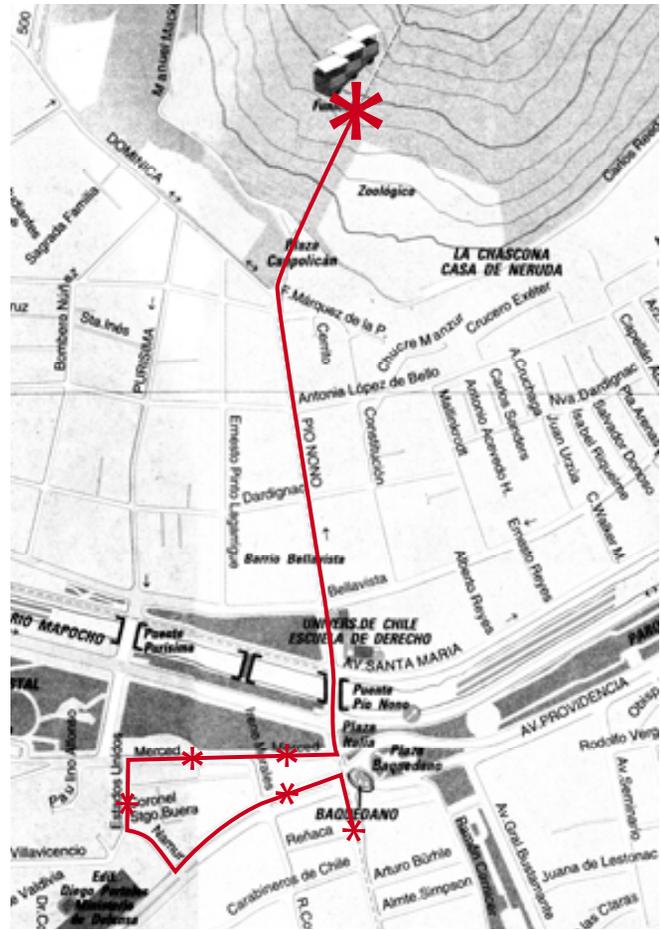
A diferencia de otros conjuntos habitacionales proyectados por Kulczewski, en éste, compuesto de 84 casas de uno y dos pisos y de mayor superficie y terreno que aquellas de calle Keller o Leopoldo Urrutia, la variedad de soluciones está directamente relacionada con la diversidad morfológica del loteo original. Ninguna casa es igual a la otra y cada una ofrece su propia interpretación de lo que el arquitecto consideraba su noción de ciudad jardín, que alcanza aquí su máxima expresión, al punto de convertir a esta población, ubicada en avenida Francia entre las calles Vivaceta e Independencia, en la comuna del mismo nombre, en un barrio de características propias. **EC**

PASEO K

Pretender abarcar completa una “ruta de Kulczewski” en Santiago obliga a recurrir a algún tipo de transporte. Sin embargo, puesto que buena parte de sus obras más importantes se concentran en un radio relativamente cercano a la Plaza Italia, inicie el recorrido a pie en los faldeos del San Cristóbal, acceso Pío Nono.

Luego de visitar la estación inicial del funicular, camine por calle Pío Nono hacia la Plaza Italia, doblando hacia el poniente por calle Merced. Frente al Parque Forestal (que entre los puentes Pío Nono y Purísima se llama “Garrido Palma”), se pueden apreciar dos edificios emblemáticos del arquitecto: Merced n° 84 y n° 268.

Saliendo a la Alameda por las calles Estados Unidos y Namur, encontrará la casa-taller de la familia Kulczewski Yánquez (EE.UU. n° 201) y la actual sede del Colegio de Arquitectos de Chile (Alameda n° 115). Muy cerca de allí, al comienzo de Vicuña Mackenna (esquina Viña del Mar), la casa que alberga las dependencias del Consejo de Monumentos Nacionales es otro buen ejemplo del concepto arquitectónico residencial de Kulczewski.



AVISO
PILOTES TERRA

AVISO
MEGASISTEM